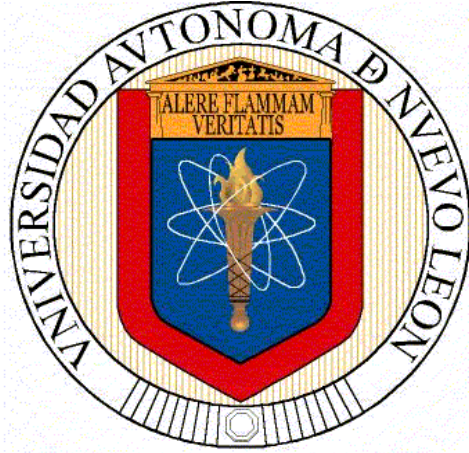


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**“LA AUSENCIA DEL PADRE Y LA MADRE FÁLICA:
MATRIZ SIMBÓLICA EN UN TRASTORNO DE IDENTIDAD”**

ESTUDIO DE CASO CLINICO

PRESENTA:

IVÁN GUADALUPE ROCHA GONZÁLEZ

**COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CLINICA PSICOANALÍTICA**

JULIO 2013

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

SUDIRECCIÓN DE POSGRADO



**“LA AUSENCIA DEL PADRE Y LA MADRE FÁLICA:
MATRIZ SIMBÓLICA EN UN TRASTORNO DE IDENTIDAD”**

ESTUDIO DE CASO CLÍNICO

PRESENTA:

IVÁN GUADALUPE ROCHA GONZÁLEZ

**COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CLINICA PSICOANALÍTICA**

**DIRECCIÓN DE TESIS:
MTRA. VIRGINIA NAVARRO LÓPEZ**

JULIO 2013

DEDICATORIA:

“A todos aquellos protagonistas en mi vida y práctica clínica quienes con sus vivencias y narraciones enriquecen día a día mi experiencia personal y profesional”.

AGRADECIMIENTOS:

A la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Facultad de Psicología, Maestros y Supervisores, al Dr. Guillermo Vanegas, por brindarme el soporte Institucional necesario para mi desarrollo profesional y académico.

A la Mtra. Virginia Navarro, por delinear mi camino de formación en psicoanálisis a través de su mirada y escucha compartiéndome su tiempo y espacio, haciendo posible la realización de este proyecto.

A la Mtra. Graciela Navarro y la Mtra. Edith Pompa por el apoyo brindado con sus valiosas observaciones durante la elaboración del presente escrito.

A mi hermano, por ser cómplice en cada reto, por estar siempre presente, por brindarme su confianza y enseñarme que no hay obstáculo que no pueda ser superado, siendo mi mayor ejemplo de constancia, esfuerzo y dedicación.

A mis amigos, colegas y compañeros...

¡Gracias por permitirme compartir este logro con todos ustedes!

ÍNDICE

	Página.
1. INTRODUCCIÓN.....	7
1.1 Antecedentes.....	8
1.2 Objetivos generales.....	10
1.3 Objetivos específicos.....	10
1.4 Supuestos.....	11
1.5 Limitaciones y delimitaciones.....	11
1.6 Justificación.....	12
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	13
2.1 La novela familiar.....	13
2.2 El complejo de Edipo en el niño y la niña.....	25
2.3 Elección de objeto Homosexual	29
2.4 La función paterna.....	31
2.5 La madre fálica.....	36
3. METODO Y DISEÑO.....	39
3.1 Método.....	39
3.2 Instrumento.....	39
3.3 Instrumentos para influir en el paciente.....	40

3.4 Instrumentos para recabar información.....	41
3.5 Instrumentos para informar al paciente.....	41
3.6 Muestra.....	42
3.7 Procedimiento.....	42
3.8 Técnicas terapéuticas utilizadas.....	42
4. HISTORIA CLINICA.....	44
4.1 Motivo de consulta.....	44
4.1.2 Demanda de análisis.....	44
4.1.3 Sintomatología actual.....	45
4.1.4 Impresión diagnóstica.....	45
4.2 Estructura Subjetiva.....	46
4.2.1 Contexto Familiar.....	46
4.2.2 Figuras Significativas.....	47
4.2.3 Estructura Edípica.....	47
4.2.4 Eventos Traumáticos.....	48
4.2.5 Perfil Subjetivo.....	49
4.3 Intervención Clínica.....	49
4.3.1 Elaboración de la demanda.....	49
4.3.2 Elaboración y evolución de la sintomatología.....	51
4.3.3 Dilucidación y apropiación de la subjetividad.....	51

5. ANALISIS DEL DISCURSO.....	52
5.1 Transferencia: El “amigo comprado”	52
5.2 Elección de pareja: “El Cupido”	57
5.3 “Relaciones desechables”	64
6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	71
7. BIBLIOGRAFÍA.....	76

Capítulo 1

Introducción

Decía Freud que la coincidencia de la investigación con el tratamiento en psicoanálisis, es, desde luego, uno de los aspectos más preciados de la labor analítica. Mencionaba que antes de terminar un tratamiento sería conveniente elaborar “científicamente” un caso, reconstruir su estructura e intentar determinar su trayectoria fijando de cuando en cuando su situación como lo exigiría el interés científico.

Aquello de lo cual trata de dar cuenta el analista en la elaboración teórica del caso clínico no es la simple narración ordenada de todo lo que el paciente dijo y descubrió en el análisis, sino una construcción discursiva de lo ahí acontecido, un esfuerzo de teorización, que ligaría un caso particular a la teoría general.

*El psicoanalista hace “caso” en tanto que escriba, en tanto sea capaz de sentar por escrito, descifrándolos, los significantes que llevan el enigma del destino del analizante.*¹ Freud consideraba que en cada caso era preciso reinventar la teoría, que cada caso clínico, sería entonces una nueva construcción teórica fundamentado en lo ahí acontecido. Así es justamente como nos enseñó Freud en sus múltiples historiales clínicos publicados, de los cuales nos servimos

¹ Tenorio, M. C. (1988). Consideraciones en torno a la construcción del caso clínico en psicoanálisis. Metodología y técnicas de la investigación. *Cuadernos de Psicología*.

ahora como referencia obligada para todos aquellos que nos encontramos en formación como analistas.

En el siguiente trabajo trataremos de ir dilucidando de que manera la articulación de algunos elementos en la novela familiar, como *la ausencia del padre* y pensando en una *madre con características fálicas*, funcionarían como precipitantes de *un trastorno de identidad*, apoyándonos en un caso clínico actualmente en curso.

1.1 Antecedentes

Sigmund Freud fue uno de los primeros que intentó el tratamiento de una mujer "homosexual", publicando sus puntos de vista en el artículo: "*La psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*", en 1920.

Freud a lo largo de sus elaboraciones teóricas y de un largo recorrido por los enigmas de la femineidad deja abierta la pregunta sobre ¿qué quiere una mujer? En los comienzos supuso encontrar una respuesta: la mujer quiere el falo porque está privada de él, de entrada, desde el origen. Por ello, su deseo se articula alrededor de la problemática fálica, lo mismo que el del hombre, aunque de distinta manera: el hombre, que puede tener el falo legítimamente, no alcanza la virilidad si no a partir de haber aceptado la castración bajo la forma de una amenaza, y es precisamente haber asumido la castración lo que le permitirá salir del Edipo identificado con el padre y tener acceso a las mujeres.

La mujer por su parte, no tiene el falo, estaría privada de él, lo quiere y podrá ir a buscarlo. Se trata aquí de la famosa “envidia al pene” de la que hablaba Freud y a la que Lacan se referirá como “nostalgia en las mujeres de la falta en tener”. Se pensaría la envidia fálica como la matriz del sentimiento de inferioridad en las mujeres vivido en ciertos casos como un “no tener derecho a”. Alrededor de esta envidia al pene se articularía, en Freud, toda la problemática de la femineidad.

El tema de la homosexualidad en general, y qué decir en particular de la femenina, ha sido abordado por diferentes autores y pensadores de manera muy difusa, y como si fuera un campo minado, no contamos con acercamientos sustentables, aquí nos propondremos brindar un acercamiento teórico mediante la postura psicoanalítica.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general.

Analizar como la ausencia de la figura paterna favorece la identificación con la madre fálica produciendo así los trastornos de identidad.

1.2.2 Objetivos específicos:

1. Analizar las consecuencias psíquicas de la ausencia del padre en el proceso de identificación.
2. Analizar el proceso de identificación con la madre fálica y sus consecuencias en la reproducción de sus relaciones interpersonales.
3. Analizar como la ausencia del padre simbólico favorece la identificación con la madre fálica como proceso constitutivo de un trastorno de identidad.

1.3 Supuestos

- ¿En la niña, la ausencia de la figura paterna favorece la identificación con la madre fálica?
- Si las características de la madre son fálicas, y en una familia donde el padre está ausente, ¿esto favorecerá una identificación del tipo homosexual?

1.4 Limitaciones y delimitaciones

Freud en el año de 1920 fue uno de los primeros que intentó el tratamiento de un caso de homosexualidad femenina, quedando el relato de su historial casi como uno de los pocos acercamientos teóricos de Freud con los que contamos actualmente.

En el momento en que se comenzó a considerar más en profundidad toda la cuestión de la sexualidad en la mujer, Freud a lo largo de sus elaboraciones teóricas y de un largo recorrido por los enigmas de la femineidad, deja abierta la pregunta sobre ¿qué quiere una mujer?

El tema de la homosexualidad, y qué decir en particular de la femenina, ha sido abordado por el psicoanálisis de manera muy difusa, y como si fuera un campo minado, no contamos con abordajes sustentables, en el presente trabajo

nos propondremos brindar un acercamiento teórico mediante la postura psicoanalítica apoyados en un caso actualmente en análisis.

1.5 Justificación

Para ser más precisos, los psicoanalistas han considerado durante mucho tiempo que su típico modo de probar las hipótesis psicoanalíticas –es decir, el estudio interpretativo en profundidad de casos individuales- es base suficiente para la justificación. Sin embargo, ha quedado claro que el método tradicional de estudio de casos no es suficiente para justificar las ideas psicoanalíticas porque, entre otras razones, sólo busca confirmar las evidencias (Luyten, Blatt, and Corveleyn, 2006). Es importante señalar su justificación clínica o sus implicaciones para la salud pública.

Capítulo 2

Fundamentación Teórica

2.1 La Novela Familiar

A lo largo de la historia del psicoanálisis y de su clínica, se muestra incesantemente el lazo entre síntoma, inconsciente e historia familiar. En cuanto el neurótico se quejaba de sus síntomas, pasaba a quejarse de sus progenitores y a develar lo que no funcionaba en la pareja de los padres.

En el principio del psicoanálisis familia e inconsciente se revelaron íntimamente ligados. En cuanto Freud se entregó al desciframiento del inconsciente, los neuróticos le descubrieron que en su inconsciente “llevaban a sus familias”, y que el saber del inconsciente sacaba a la luz “secretas historias de familia”, discordantes con los ideales sociales que esas familias representaban.

El drama de la neurosis, cuyos síntomas Freud descubría cifrados en el inconsciente, aparecía como un drama familiar al que esos síntomas estaban prendidos. Recordemos, por ejemplo, qué familia llevaban en su inconsciente Dora y el Hombre de las Ratas: las quejas de Dora hacia su padre, los temores en las ideas del Hombre de las Ratas, de la muerte de su padre, traerán en el saber del inconsciente, lo primero, que en sus familias, matrimonio y deseo se dissociaban.

El padre de Dora desea a la Sra. K, y el esposo de esta señora desea a Dora, que es la hija de un buen amigo; el padre del Hombre de las Ratas se casó por dinero, abandonando a la mujer pobre y deseada, además de haber hecho

trampas con el dinero del regimiento. Pues bien, esas historias familiares, son las que Freud descubre en las determinaciones de los síntomas históricos de Dora y de las ideas y dudas obsesivas del Hombre de las Ratas.

La familia que en lo cultural configura la filiación y la inscripción social de un sujeto en la cadena de las generaciones, puede ser o no conforme a las normas que identifican en lo social el ser “normal” del niño en una colectividad dada

Así, la construcción de la estructura familiar que se inscribe en el inconsciente, se da tanto en las familias que responden a los ideales sociales, como en las que se consideran “atípicas” o “marginales”. Aquí cobra todo su interés el problema que plantean las tesis del Lacan de 1938 en “Los Complejos familiares”, tesis que hacen depender la neurosis actual de la familia y del declive de la “imago social” del padre.

Esa correspondencia vista por Lacan en el año 1938 entre “la imago social” del padre y la función del Padre en el complejo de Edipo freudiano, le hicieron decir entonces que el Edipo es sólo relativo a la “familia paternalista” y que la teoría de la familia de Freud se sostiene sólo en la figura del Padre como ley dictadora del incesto, para situar una genealogía del deseo en el complejo de castración. Será años después, en 1970, en el seminario “El reverso del psicoanálisis”, cuando Lacan llegará a resolver esas cuestiones, y vuelve a ocuparse del Edipo, para extraer del mito su estructura. Dirá que el complejo de Edipo “es estrictamente inutilizable en la interpretación psicoanalítica, salvo ese

grosero recordatorio del valor de obstáculo de la madre para lo de
inversión de un objeto como causa del deseo.”²

Así, la familia que lleva el neurótico en su inconsciente es una “familia -
ficción”, mito individual que se inventa entre lo Simbólico y lo Imaginario, como
trama de un fantasma, pero para dar soporte y pantalla a ese real indecible, que
hace una especie de agujero en el saber.

Lo indecible que subsiste en el inconsciente, hable o no el neurótico de sus
padres, es su realidad sexual, libidinal, que hace del deseo el “residuo último del
efecto del significante en un sujeto”. El deseo es ciertamente presencia de algo
vivo en el humano, inasible en el significante, y que en lo imaginario no expresa
ninguna significación.

Se entiende que el ser humano está regido tanto por sus instintos y
por pulsiones, y que estas en conjunto son el deseo. Las pulsiones difieren de los
instintos por carecer de objetos concretos predeterminados; entonces, el deseo,
carece de un objeto que sea algo fijo. Por lo general, cada vez que el ser humano
llega a cumplir un objeto deseado, se ve compelido hacia otro objeto de deseo, y
así, tal cual se dice en psicoanálisis: “asintóticamente”.

Freud elabora una definición acerca de la concepción del deseo
desligándola del concepto de satisfacción y necesidad, se refiere a “*aquella*

² Jacques Lacan: El Seminario, Libro XVII "El reverso del psicoanálisis", Ed. Paidós, Bs. As., 1992

*imagen mnémica de una determinada percepción permanece asociada a la huella mnémica de la excitación resultante de la necesidad.”*³

Al presentarse de nuevo esta necesidad, se producirá, una moción psíquica dirigida a recargar la imagen mnémica de dicha percepción e incluso a evocar ésta, es decir, a restablecer la situación de la primera satisfacción, esto es a lo que Freud define como “Deseo”.

Freud no identifica el deseo con la necesidad, ésta se acercaría más a la biología. La necesidad se satisface con objetos “adecuados”, como por ejemplo la comida, mientras que el deseo está ligado a huellas mnémicas, a recuerdos. Se realiza en la reproducción a la vez inconsciente y alucinatoria de percepciones, convertidas en "signos" de la satisfacción. Según Freud, estos signos tienen siempre un carácter sexual, puesto que en el deseo siempre está en juego la sexualidad.

La concepción freudiana del deseo se refiere fundamentalmente al deseo inconsciente, ligado a signos infantiles indestructibles. La necesidad se dirige a un objeto específico, con el cual se satisface. La demanda es formulada y se dirige a otro; aunque todavía se refiere a un objeto. J. Laplanche y J.B.Pontalis consideran la noción de “objeto”, bajo tres aspectos:

1. Como correlato de las pulsiones, aquello en lo cual y mediante lo cual, la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto real o de un objeto fantaseado.

³ Laplanche/Pontalis. (1996) *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós

2. Como correlato de amor (o de odio); se trata entonces de la relación de la persona total, de la instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.)

3. En el sentido tradicional de la filosofía y de la psicología del conocimiento, como correlato del sujeto que percibe y conoce: es lo que se ofrece con caracteres fijos y permanentes, reconocibles por la universalidad de los sujetos, con independencia de los deseos y de las opiniones de los individuos

El objeto de deseo nos dice Freud, es la huella mnémica de la vivencia de satisfacción original; al principio la satisfacción del deseo sería alucinatoria, pero va a ser necesario posteriormente dar un rodeo por la representación psíquica para el cumplimiento del deseo. El objeto pulsional, todo aquello en lo cual o por lo cual la pulsión puede alcanzar su objetivo en tanto instrumento de satisfacción, puede sufrir fijaciones y suplantar al objeto de deseo.⁴

Freud condujo la cuestión del objeto a la de un objeto perdido, nos menciona que el tipo de elección de objeto a la cual se dirige el sujeto se hace según el modelo de las figuras parentales en tanto estas aseguraban al niño la posibilidad de satisfacer sus necesidades vitales, lo que llamaría la elección de objeto de apoyo. Según Freud, la elección de objeto se efectúa según dos modalidades principales: el tipo de elección de objeto por apoyo y el tipo de elección de objeto narcisista.

⁴ Freud, Sigmund. (1979). *Pulsiones y destinos de pulsión (1915)*. Obras Completas. Vol. XIV Trabajos sobre metapsicología, y otras obras

Freud introdujo la expresión “elección de objeto” en los *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad*. Desde 1905, Freud establece que las pulsiones sexuales se apoyan sobre las pulsiones de autoconservación. De este modo, el primer objeto sobre el cual se volcaría la libido no sería otro que el seno materno, el seno nutricional. Luego, el niño aprendería a amar a otras personas según el modelo de la madre nutricia: aquellos que le aportan comida, cuidado y protección, los que lo ayudan en su estado de carencia y lo auxilian para satisfacer sus necesidades.

Lacan ha subrayado el hecho de que el objeto de la pulsión sexual se define de entrada como perdido, fuera de alcance: *“ningún alimento podrá satisfacer jamás la pulsión oral, a no ser contorneando al objeto eternamente faltante”*⁵

En *Introducción al narcisismo* (1914), Freud opone la elección de objeto en apoyo a la elección de objeto narcisista. *“Se ama de acuerdo con el tipo de elección de objeto en apoyo: a) a la mujer que alimenta; b) al hombre que protege; y a la línea de personas sustitutivas que de allí provienen”*⁶. A lo que se es (a sí mismo); a lo que se ha sido, a lo que se quisiera ser, a la persona que ha sido una parte de la propia persona.

El descubrimiento del narcisismo presupone en Freud la existencia de una fase de la evolución sexual intermedia entre el autoerotismo y el amor objetal. *“El sujeto*

⁵ Lacan, Jacques; Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires, 1992

⁶ Freud, Sigmund. “Introducción al Narcisismo”. Obras completas. Tomo XXI. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

comienza tomándose a sí mismo, a su propio cuerpo, como objeto de amor”, lo que permite una primera unificación de las pulsiones sexuales”.⁷

La idea de que un sujeto pueda elegir un objeto de amor y de deseo según el modelo de su propia persona responde ante todo en Freud a la necesidad de aclarar la cuestión de la homosexualidad. Decía en 1910, *“éstos se toman a sí mismos como objeto sexual; parten del narcisismo y buscan jóvenes que se les parezcan para poder amarlos como su madre los amó a ellos”.⁸* Freud nos muestra que la elección de objeto de la mujer es narcisista con mayor frecuencia que la del hombre.

Freud dirá que al autoerotismo deberá agregarse un nuevo acto psíquico para que el yo se constituya. Este acto consiste en que las pulsiones se conjugan en una unidad y el yo es tomado como objeto, es el objeto que ha venido a colocarse en el lugar vacío del objeto de la pulsión. Desde un punto de vista genético, puede concebirse la constitución del yo como unidad psíquica correlativamente a la constitución del esquema corporal. Así, puede pensarse que tal unidad viene precipitada por una cierta imagen que el sujeto adquiere de sí mismo basándose en el modelo de otro y que es precisamente el yo. El narcisismo sería la captación amorosa del sujeto por esta imagen. J. Lacan ha relacionado este primer momento de la formación del yo con la experiencia narcisista

⁷ Freud, Sigmund. Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XIII - Tótem y tabú, y otras obras (1913-1914) Traducción José Luis López Ballesteros.

⁸ Laplanche/Pontalis. (1996) *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós

fundamental que designa con el nombre de *estadio del espejo*. Desde este punto de vista, según el cual el yo se define por una identificación con la imagen de otro.

Para J. Lacan, *el infans*, el bebé que no habla, que todavía no accede al lenguaje, no tiene una imagen unificada de su cuerpo, no hace bien la distinción entre él y el exterior, no tiene noción del yo ni del objeto. Es decir, no tiene todavía una identidad constituida, no es todavía un sujeto verdadero. El inicio de la estructuración subjetiva hace pasar a este niño del registro de la necesidad al del deseo; el grito, de simple expresión de la insatisfacción, se hace llamada, demanda; las nociones de interior-exterior, luego de yo-otro y de sujeto-objeto sustituyen a la primera experiencia, la del placer-displacer. La identidad del sujeto se constituye en función de la mirada de reconocimiento del Otro. En ese momento, como lo dice Lacan, el llamado “estadio del espejo”, el sujeto puede identificarse con una imagen global y aproximadamente unificada de sí mismo.⁹

Parece ineludible la presencia del otro para que el yo se constituya y Lacan lo expresa al marcar la necesidad de un otro que sostenga la imagen del niño frente al espejo. El yo hace su aparición en un momento determinado, en el que se precipita como imagen del cuerpo, imagen en la que el sujeto se reconoce y que lo cautiva. El Yo está así constituido por un proceso de identificación, y es además el resultado de identificaciones ya que una vez constituido se agregan sobre la primera otras identificaciones divergentes entre sí.

⁹ Lacan, Jacques. “El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” 1949. Escritos I. Ed. Siglo XXI.

Freud reconoce tres tipos de identificaciones. La identificación primordial que es aquella formadora del ideal del yo, es la ligazón afectiva previa a toda elección de objeto.

Esta primera identificación es la que sirve de base para la constitución del yo ya que posibilita un lugar para que luego se den las identificaciones secundarias, este es el segundo tipo del que Freud nos habla, implica tomar en préstamo un solo rasgo de la persona objeto de allí que las llame identificación al rasgo. En cuanto al tercer tipo, son aquellas en la que se prescinde de la relación de objeto. Freud así los expresa en el siguiente párrafo: “Esto nos conduce a la génesis del ideal del yo, pues tras éste se esconde la identificación primera, la de mayor valencia, del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal.”¹⁰

Según Lacan, las funciones del padre y de la madre se juzgan de acuerdo con una lógica, “la de lo irreductible de una transmisión, que es de un orden bien distinto que el de la vida según las satisfacciones de las necesidades vitales, pero que es de una constitución subjetiva que implica la relación con un deseo que no sea anónimo”.

Sabemos que para Lacan, el sujeto es el sujeto del deseo, que es la esencia del hombre. Este sujeto, una vez entrado en el lenguaje, quedará dividido y marcado por indeleble carencia de un objeto perdido, un vacío que a menudo se intenta llenar de modo patético o patológico.

¹⁰ Freud, Sigmund. Obras completas. Volumen XIX - El yo y el ello, y otras obras (1923-1925)

Para Lacan, el acceso al deseo en la mujer, y la construcción de la femineidad, se muestra de la siguiente manera. De entrada, la castración puede aparecerle como la privación real de un órgano del que el varón está dotado o como una injusta frustración. Luego viene a ocupar el lugar imaginario de ese objeto de deseo que ella representa para su padre en tanto mujer. A menudo vive por eso con dificultad la rivalidad que de ahí en adelante la opone a su madre.

La cuestión de la femineidad atraviesa la teoría freudiana del principio al fin como un enigma. En algunos textos pareciera querer reducirse al hecho de tener o no tener pene, así lo declara Freud en *“La disolución del Complejo de Edipo”* cuando afirma que *“la anatomía es el destino.”* Posterior a éste artículo, en su conferencia sobre la femineidad sostiene que es “un tema que merece nuestro interés como ningún otro” y que la diferenciación masculino-femenino, desde lo orgánico, si bien parece indudable, no encuentra en la ciencia una respuesta clara.

Alejándonos de lo biológico y a del lado de la Psicología, dada la disposición bisexual infantil, la diferenciación sexual se plantea mucho más complicada del lado femenino que del masculino. Hasta los comienzos de la fase fálica, la evolución de ambos sexos no muestra diferencias y la niña se comporta con su clítoris como el niño con su pene, constituyendo éstas las zonas erógenas directivas para cada uno de los sexos.

El viraje hacia la femineidad implica dos tareas: el cambio de zona, del clítoris a la vagina y el cambio de objeto amoroso, pasando de la madre, lo que es común a ambos sexos, al padre. Dada la comprobación de que las mujeres que

mostraban una intensa vinculación afectiva al padre, mostraban asimismo una no menos intensa vinculación pre-edípica con su madre, Freud afirma que no es posible comprender a la mujer sin el estudio de esa etapa previa. Pero si ésta ha sido común a ambos sexos ¿qué sería lo que podría aportar alguna luz sobre lo que caracteriza a la femineidad? En la etapa pre-edípica ya estaría presente el deseo de hacerle un niño a la madre o de tenerlo de ella como así también la idea de haber sido seducida por ella, lo cual se basa en las primeras excitaciones genitales que la misma despierta en la niña a través de los cuidados corporales.

¿El deseo de tener un hijo de la madre se puede equiparar al que surge luego en relación al padre? Algo que constituye para Freud el nódulo del viraje a la femineidad dará la diferencia: el complejo de castración y la significación del falo.

Lo que determina el apartamiento de la madre no es tanto que la niña la abandone sino más bien el sentirse abandonada, menospreciada, despojada del lugar de exclusividad que ocupara en el amor de su madre, sentimientos que convertirán al amor en hostilidad y odio. El varón comparte con la niña muchos de los motivos por lo que dirigirla reproches a la madre, sin embargo éstos no constituyen para él razón suficiente para apartarse de ella.

Lo que es entonces el factor decisivo en el caso de la niña es el descubrimiento del pene y el saberse en consecuencia privada de él, de lo cual hará responsable a su madre. Si bien el complejo de castración se inicia por la visión del órgano genital masculino es importante señalar que Freud no reduce la cuestión a una mera diferencia anatómica, lo cual luego de tantas privaciones que

la niña siente, nos plantearía el interrogante de cómo se salvaría de la catástrofe narcisista que le ofrece “la visión de sí como un hombre en “menos”.

Si lo visible fuera lo determinante, esto no explicaría aún qué le da la pregnancia imaginaria y el valor fálico al órgano sexual masculino. Lo que Freud aclara en este punto es que al verlo “la niña enseguida advierte la diferencia y – preciso es confesarlo – también su significación.”

Confirmamos que se trata de la significación descubierta cuando leemos en otro texto freudiano que *“la niña no considera su falta de pene como un carácter sexual, sino que la explica suponiendo que en un principio poseía un pene igual al que ha visto en el niño, pero que lo perdió luego por castración”*,¹¹ creencia ésta que el niño comparte y que generando el miedo a la castración lo lleva a abandonar la carga erótica dirigida hacia su madre para conservar su órgano genital a salvo.

En el caso de la niña, en principio el clítoris se comporta como un pequeño pene, pero cuando la niña lo puede comparar con un pene real de un niño, encuentra al suyo muy pequeño y siente desventaja y un motivo de inferioridad. Por un tiempo cree que crecerá. Todavía no considera su falta de pene como un carácter sexual, sino que supone que tuvo un órgano como el del niño pero que lo perdió por castración.

¹¹ Sigmund, Freud, 1924, “La disolución del complejo de Edipo”, Tomo XX, Ed. Amorrortu. Bs. Aires.

La niña acepta la castración como un hecho consumado, el niño teme el cumplimiento de una amenaza. En la mujer, sin miedo a la castración, es más atenuada la formación del superyó. *A partir del descubrimiento de su castración, la niña pasa por tres posibles consecuencias: inhibición sexual o a la neurosis; alteración de carácter en un complejo de masculinidad; o feminidad normal.*¹²

2.2 El complejo de Edipo en el niño y la niña

El complejo de Edipo de la niña es mucho más complejo que en el niño, diría Freud. En general, pocas veces la mujer va más allá de la sustitución de la madre y la actitud femenina con respecto al padre. En las niñas, también es la madre el primer objeto de amor. Para el varón lo sigue siendo, pero la niña debe hacer un cambio de zona y de objeto. Del clítoris a la vagina y de la madre al padre. La mujer sólo alcanza el complejo de Edipo positivo, después de atravesar el complejo de Edipo negativo.

Recordemos que el complejo de Edipo positivo, implica que los niños estén ligados afectivamente al progenitor del sexo opuesto, y que se manifieste hostilidad hacia el de su mismo sexo. Habíamos dicho que en el varón, la madre es su primer objeto amoroso y continúa siéndolo. El padre queda en lugar de rival. Pero para la niña, en un primer tiempo, el padre también es un molesto rival.

Como consecuencia de su renuncia al pene, espera una compensación. Simbólicamente, la niña pasa de la idea de tener un pene a la idea de tener un

¹² Freud, Sigmund. (1932) "Conferencia No 33 La Feminidad" Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. Obras completas. Argentina, Amorrortu editores, 1994

hijo. Su complejo de Edipo culmina en el deseo, retenido por mucho tiempo, de recibir un hijo del padre, como regalo. Ese deseo jamás se cumple. Los dos deseos, el de poseer un pene y el de tener un hijo del padre, perduran en lo inconsciente, intensamente cargados y ayuda a la niña para su futuro papel sexual.

El complejo de Edipo se desarrolla entre el niño y la madre. La cuestión transcurre desde el niño a la madre y desde la madre al niño. Pero no debemos olvidarnos de alguien fundamental en esa relación: el padre. Lacan nos dice que los que intervienen en el complejo de Edipo, son 4 elementos importantes: *niño, madre, padre y el falo*.¹³

En un primer momento el niño ocupa el lugar del falo de la madre. En un segundo momento, hay un corte que genera una separación entre la madre y el niño. A ese corte, Lacan lo llamará función de padre. Cuando se habla de función paterna, hablamos de la ley. Y eso está más allá de la persona del padre. Se trata de una función.

De ese modo el padre ejerce una doble prohibición: al niño, no te acostarás con tu madre, y a la madre, no reintegrarás tu producto. En esa instancia, es un padre terrible, que dice que no, que prohíbe. Del efecto de esa función de corte y las fallas de esa función, dependerán las estructuras subjetivas.

¹³ Lacan, Jacques. “Los tres tiempos del Edipo” Seminario 5, Las formaciones del inconsciente. Paidós, 1999.

En un tercer tiempo, es el de un padre permisivo, pues si bien le dice con mamá no, lo habilita para acceder al resto de las mujeres. La ley prohíbe y permite a la vez. Esto es lo que llamamos prohibición del incesto.

Lo que Freud aclara, es que, en los neuróticos, se da casi siempre el complejo de Edipo completo. Esto implica que es doble, positivo y negativo, debido a la bisexualidad constitutiva en el niño. Así, lo que se juega es una doble identificación, tanto al padre como a la madre, lo mismo que en la elección de objeto sexual.

Se puede afirmar entonces que la niña poseía el falo cuando aún no podía saberlo y que cuando lo sabe, está perdido para ella. Y si para ambos sexos la significación del falo se descubre en el complejo de castración, podríamos afirmar teniendo en cuenta la carga erótica previa dirigida hacia la madre, que ante lo que se enfrentan es ante el enigma del deseo de la madre, oculto hasta ese momento por responder con su cuerpo a la falta materna. De hecho, la madre era considerada hasta entonces madre fálica y tomaba a su hijo como objeto exclusivo de sus cuidados higiénicos.

Volviendo sobre lo que acontece a la niña, Freud en su conferencia sobre *La feminidad*¹⁴ señala tres caminos posibles en su evolución a partir del descubrimiento de la castración. El primero es la inhibición o la neurosis por la que sintiéndose inferior al niño, renuncia a la masturbación clitoridiana, rechaza su

¹⁴ Freud, Sigmund. 33ª Conferencia. La Feminidad. Nuevas conferencias de Introducción al psicoanálisis

amor a la madre y reprime con ello buena parte de su sexualidad, lo cual es facilitado al descubrir que la madre también está castrada.

Un segundo camino posible es el desarrollo de un complejo de masculinidad por el cual se niega a admitir la castración, mantiene con obstinación su actividad clitoridiana y se identifica con la madre fálica o con el padre. Sería éste un camino por el cual la niña, como el niño al abandonar el Edipo, responden al descubrimiento de la falta materna (deseo de la madre) con el tener fálico, recubriendo de allí en más la pregunta *¿Qué es una mujer?*

Es el tercer camino señalado por Freud es el que intenta dar la respuesta sobre el viraje hacia la femineidad. En éste la niña abandona la masturbación y con ello la carga de actividad fálica, la pasividad se hace dominante y la orientación hacia el padre es posible gracias a esto. Freud señala que *“El deseo con el que la niña se orienta hacia el padre es quizás, originalmente, el de conseguir de él el pene que la madre le ha negado. Pero la situación femenina se constituye luego, cuando este deseo es relevado por el de tener un niño, sustituyéndose el niño al pene, conforme a la antigua equivalencia simbólica.”*¹⁵

Si tenemos en cuenta lo antes dicho sobre la etapa pre-edípica, la madre fálica y el lugar que ocupa el niño o niña para ella, como así también el descubrimiento del deseo de la madre como enigma a partir de la castración, podemos leer en lo anterior que la equivalencia no sería *pene- hijo* sino *falo-hijo* ya que el hijo vendría para la mujer al lugar de aquello que en su tierna infancia

¹⁵ Freud, Sigmund. "El sepultamiento del complejo de Edipo" Argentina, Amorrortu editores, 1994

pensó que tenía y que luego aceptó como perdido, esto es, la posición de objeto ante la madre fálica que se revela una vez descubierta la castración. Sabemos que Freud, causado al final de su obra tanto como en el momento que lo llevó a fundarla, admitió que la pregunta ¿qué es una mujer? continuaba para él sin respuesta.

2.3 Elección de objeto Homosexual

El concepto *homosexualidad* es un término derivado del griego homos: semejante y creado hacia 1860 por el médico húngaro Karoly Maria Benkert para designar todas las formas de amor carnal entre personas pertenecientes al mismo sexo biológico.

El psicoanálisis relacionó al principio la homosexualidad con el ámbito de las perversiones sexuales, y después con el de la perversión en general, como elemento de una estructura ternaria que incluye además a la psicosis y la neurosis.

El discurso psiquiátrico del siglo XX siempre consideró la homosexualidad como una inversión sexual, es decir, una anomalía psíquica, mental o constitucional, un trastorno de la identidad o la personalidad que podía llegar a la psicosis y llevaba a menudo al suicidio. La terminología experimentó múltiples variaciones: para las mujeres, se emplearon los términos safismo o lesbianismo, con referencia a Safo, la poeta griega de la isla de Lesbos adepta al amor entre

mujeres; para los hombres, se habló de uranismo, pederastia, sodomía, neuropatía, homofilia, etcétera.

Freud nos indicó otro recorrido al derivar la homosexualidad de la bisexualidad infantil, y remitiéndola a una elección inconsciente ligada a la renegación, a la castración y al Edipo, hizo entrar la homosexualidad en el entorno universal de la sexualidad humana, y la humanizó, renunciando progresivamente a considerarla una disposición innata o natural, para concebirla como una elección psíquica inconsciente.

En 1905, Sigmund Freud en *Los Tres ensayos de una teoría sexual* hablaba aún de inversión, pero en 1910, con "*Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*", renunció a este término, por el de homosexualidad.

En 1920, a propósito de una joven vienesa que había tenido en tratamiento porque amaba a una mujer y sus padres querían obligarla a casarse, Freud dio una definición de la homosexualidad, que rechazaba todas las tesis sexológicas sobre el "estado intermedio", el "tercer sexo" o "el alma femenina en un cuerpo de hombre". Según la doctrina del Edipo y el inconsciente, la homosexualidad, como consecuencia de la bisexualidad humana, existe en estado latente en todos los heterosexuales. *Cuando se convierte en una elección de objeto exclusiva, tiene por origen en la mujer una fijación infantil a la madre y una decepción respecto del padre.*¹⁶

¹⁶ Freud, S. (1920) "La psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina" Obras completas Vol. XVIII Argentina, Amorrortu editores, 1994.

Freud, en el texto “*Pegan a un niño*” (1919), da cuenta de un fantasma en las niñas, el cual indica que el niño que es azotado siempre es del sexo masculino. En ese momento explica dicho enigma introduciendo la noción de complejo de masculinidad en la niña, y de esta manera lanza la interrogante sobre como la niña puede orientarse en su vida sexual si este fantasma la orienta a una posición propiamente masculina, indicándole así el camino a la homosexualidad.

En su libro “*Teoría psicoanalítica de la neurosis*”,¹⁷ O. Fenichel afirma que la probabilidad de orientación homosexual es tanto mayor cuanto más se identifique el niño con la madre. Esta situación se produce especialmente cuando el padre está ausente totalmente del cuadro familiar, como en los casos de muerte o divorcio, o cuando la figura del padre si bien presente resulta repulsiva por algún motivo grave, como la excesiva severidad o la violencia extrema del carácter, entre otras.

2.4 La función paterna

El padre en la obra de Freud aparece como un personaje en la constitución del aparato psíquico, tiene un valor de gran importancia en la constitución del sujeto. Aparece a lo largo de su obra, en *Juanito, su lugar de portavoz debilitado del maestro muestra la necesidad de una función convocada por el síntoma del caballo. El padre feroz en Schreber, aparece ante el hijo bajo la máscara de un Dios, que propicia su mutación en mujer. En el hombre de las ratas nunca es más evidente que el padre no es sólo un personaje de carne y hueso sino una*

¹⁷ Fenichel, Otto. *Teoría Psicoanalítica de las Neurosis*. Editorial Paidós, 1996. Buenos Aires, Argentina.

*presencia simbólica con sus mensajes y sus enigmas. También en Freud el padre es el punto de origen: el padre de la horda primitiva, la verdad histórica del padre como fundador de lo social, Padre como personaje, como función, voz, origen, como fundamento.*¹⁸

Para hablar de la función paterna, es preciso recordar brevemente que el Complejo de Edipo tiene un papel central. A partir del Edipo se da entrada en la cultura, en la exogamia y se da la característica viril o femenina del sujeto, podríamos decir que no hay Edipo sin padre o sin alguien que cumpla su función.

Podemos decir que el padre interviene sobre varios planos, pero ante todo él habrá de prohibir a la madre. La relación entre el niño y el padre está comandada por el temor a la castración. Y es en tanto que el padre es amado, que el sujeto se identifica con él y llega a su término el Edipo.

En Lacan, desde su ausencia en sus primeros casos de psicosis femeninas hasta su construcción como función simbólica, a finales de los años cincuenta el Nombre del padre adopta la función de gestar la metáfora y la lógica del significante. Lo simbólico sería lo que hace que haya orden, finalidad, sentido. Lacan sugiere que toda la cuestión es saber lo que el padre es en el Complejo de Edipo. Para esto es que él habla de la "Metáfora paterna". Y si partimos de la base que en una metáfora siempre viene una cosa a sustituir a otra cosa, podemos decir que el Complejo de Edipo tiene la estructura de una metáfora y que, en ésta, viene el nombre del padre a sustituir el deseo por la madre. La función del padre en el Complejo de Edipo, entonces, es precisamente ser un significante que

¹⁸ Daniel Gerber. Las suplencias del Nombre del Padre. Editorial siglo XXI, 1998

sustituye a un significante anterior. Dicho de una manera más clara: separar al hijo de su madre como objeto incestuoso. Es decir que la metáfora paterna introduce una legalidad psíquica, un orden. También se debe tener en cuenta que, en un primer momento, el niño viene para la madre a ocupar el lugar de falo, es decir de lo que a ella le falta y desea (ecuación niño-falo).

La función del padre no se reduce a una función de corte dentro de la conflictiva Edípica, sino que es además dador de emblemas de identificación y tiene un papel relevante en las distintas etapas evolutivas del hijo o la hija.

En *Psicología de las masas y análisis del Yo*, Freud escribe: "*El Psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona. Desempeña un papel en la prehistoria del complejo de Edipo. El varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre, quiere crecer y ser como él, toma al padre como su ideal*"¹⁹ Más tarde en *El Yo y el Ello* continua: "*los efectos de las primeras identificaciones, las producidas a la edad más temprana, serán universales y duraderas. Esto nos reconduce a la génesis del ideal del yo, pues tras este se esconde la identificación primera, y de mayor valencia del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal*".

En un intento de esquematizar lo que hemos estado viendo hasta ahora, el padre del Edipo es aquel que separa al hijo de la madre, es el que se identifica con la función simbólica de la separación. Es el que permite la estabilización de la

¹⁹ Freud Sigmund: *Psicología de las masas y análisis del yo*. Editorial Amorrortu, 1988. Buenos Aires.

relación de sujeto con el orden simbólico a través de la identificación. Pero donde va a definir Freud la identificación primaria va a ser al hablar del padre de la horda primitiva en *Tótem y Tabú*.

En *Tótem y Tabú*, ya no es como soporte del deseo que aparece el padre, sino al contrario, como padre que hace excepción a la regla. No es más un padre que se somete a la ley que transmite. Es un padre egoísta y celoso que guarda a las mujeres para sí, que persigue y castra a los hijos. Es un padre de goce infinito al que hay que asesinar: *"Un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda paterna"*²⁰

Freud observa que hay una concordancia entre los neuróticos y los hombres primitivos. Su organización social está regida en función del incesto y del totemismo. El tótem es el sustituto paterno: "Odiaban a ese padre que tan gran obstáculo significaba para su necesidad de poder y sus exigencias sexuales, pero también lo amaban y admiraban. Tras eliminarlo, tras satisfacer su odio e imponer su deseo de identificarse con él, forzosamente se abrieron paso las mociones tiernas avasalladoras entretanto. Aconteció en la forma del arrepentimiento; así nació una conciencia de culpa que en este caso coincidía con el arrepentimiento sentido en común.

*El muerto se volvió aún más fuerte de lo que fuera en vida*²¹ (...) Es el padre muerto el que hace asumir al individuo la deuda simbólica de la muerte y le hace ligarse definitivamente a la ley de prohibición del incesto. La mirada Lacaniana conceptualiza la función paterna desde otros órdenes de registro, pues

²⁰ Freud Sigmund: *Tótem y Tabú*. Ed. Amorrortu. 1988. Buenos Aires.

²¹ Como nos hacía ver Freud en *Tótem y Tabú*, mientras mayor ausencia se aseguraba su omnipresencia, como buen fantasma.

en primer lugar descentra la función paterna con respecto a la materna. Además de ello señala el papel mediador que la madre tiene con respecto al vínculo entre la función materna y el hijo, así como su acción radicalmente diferenciadora en relación previa, dual, especular.

Sus consideraciones le adjudican también a la madre una función como estructurante del deseo del niño, pero esta estructuración sólo puede considerarse en función de la doble prohibición paterna. Con ello el padre introduce la ley en el vínculo previo, que determina una ruptura y un reordenamiento. El niño y la madre deben reconocer que el deseo es imposible de colmar con objeto alguno, que la ilusión de llenar la falta es imposible de alcanzar. Recordemos que el niño desea ser todo para la madre, el complemento de su carencia, es el deseo del deseo de la madre y para satisfacerla se identifica en el lugar del falo.

Hablando de la función paterna, desde la óptica de Lacan, sólo adquiere tal dimensión en la medida en que la metáfora paterna logra reprimir el deseo materno; en tanto ella acepta la prohibición del incesto. Así se prepara la declinación del Edipo, en la medida en que el niño acepta la castración simbólica que efectúa el padre al separarlo de la madre, como no siendo el falo.

La función paterna posibilita esa condición de falta en la existencia del sujeto, abriendo un vacío que no puede ser colmado. Esta falta posibilita el deseo, la demanda, siempre metonímica, inagotable pues remite a la carencia generada siempre por la castración.

La función del padre simbólico como soporte de la ley al prohibir el incesto, posibilita el ingreso del sujeto al orden de la cultura y accediendo el niño a la metáfora paterna se instala en el orden simbólico. Al darle un nombre propio, lo

sitúa como integrante respecto a un linaje de generación. Sin embargo, estamos hablando de un ideal, un paradigma de lo que debería ser el complejo de Edipo y la función paterna, pero tal función siempre falla, en este sentido podemos decir que ningún padre está a la altura".

En la práctica clínica psicoanalítica la función del padre constituye un epicentro crucial en la estructuración psíquica del sujeto, puesto que esta función es la que permite vehiculizar al significante fálico que es lo que separa a la madre del hijo, introduciéndose de esta manera la castración, y colocando así al sujeto en una posición de falta, siendo esta falta fundamental para el surgimiento del deseo en el sujeto. Por lo que al abordar la práctica clínica psicoanalítica no puede dejarse de lado a la función paterna.²²

2.5 La madre fálica

Comenzando con los primeros esfuerzos de Freud por aprender el deseo de la mujer, y el enigma de la feminidad, hasta la reciente construcción Lacaniana del sujeto a través del lenguaje, la mujer ocupa un puesto clave en los conceptos psicoanalíticos.

El complejo de Edipo articula los deseos infantiles por el deseo de la madre: según Lacan, la madre, por representar el orden imaginario, deviene la otredad de la ley falocéntrica del orden simbólico. Lo materno se convierte en el signo del deseo que a su vez será distanciado por la ley patriarcal (el Nombre del Padre

²² J. Lacan. Una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis. Escritos. Madrid. Siglo Veintiuno Editores, 1966

Lacanian). Este distanciamiento se realiza por la mediación del lenguaje en calidad de un tercer término fálico que a su vez domina o huye de la fuente emotiva materna.

Según Lacan, la dialéctica del deseo del niño por el deseo de la madre resulta en la metáfora paterna, o sea, el sistema falocéntrico. La función significativa de la paternidad no opera de manera literal sino metafórica: “el atributo procreativo del padre no es más que el efecto de un significante puro, del reconocimiento, no de un padre verdadero, sino de lo que la religión nos ha enseñado a llamar el Nombre del Padre”²³.

La explicación Lacaniana aclara que la paternidad significa una posicionalidad irreducible a la presencia o ausencia del padre biológico, por medio de la cual la madre se convierte en la otra parte de la ley, ya que la función paterna queda desempeñada no sólo por el padre o demás hombres, sino por las instituciones sociales. Si bien a lo largo de la obra freudiana surge muchas veces la palabra madre con atributos masculinos, la frase Madre Fálica aparece en Freud, en sus Conferencias del año de 1932. Allí figura en la conferencia número 29, en una referencia a Abraham, en su trabajo La araña como símbolo en los sueños, y luego en la conferencia número 33, sobre La femineidad, donde opone la Madre Fálica a la madre castrada, dentro de las peripecias de la castración de la niña.

Freud en su obra hace referencia a la madre como objeto de las pulsiones de conservación, madre nutricia, y como objeto de las pulsiones sexuales,

²³ Cruz, Anne J. La búsqueda de la madre: psicoanálisis y feminismo en la literatura del Siglo de Oro

estimuladora de la libido. *"El estado de desamparo, inherente a la dependencia total del pequeño ser con respecto a su madre, implica la omnipotencia de ésta. Influye así en forma decisiva en la estructuración del psiquismo, destinado a constituirse enteramente en la relación con el otro".*²⁴

La principal intervención materna es poder contener, "soportar", la angustia del bebé. La madre funciona como un continente efectivo de las sensaciones del lactante, y con su madurez logra transformar exitosamente el hambre en satisfacción, el dolor en placer, la soledad en compañía. Se es sujeto en relación con un otro. No puede construirse en ausencia del otro. El planteamiento freudiano acerca del origen de la diferencia entre los sexos y la construcción de la masculinidad-feminidad en los seres humanos ha sido objeto de controversia en el psicoanálisis a lo largo de los tiempos, más exactamente a partir de los años veinte, en los que Freud teoriza la fase fálica y su preeminencia para la comprensión de la identidad sexual de niños y niñas.

²⁴ Chemama, Roland. Función Materna. Diccionario del Psicoanálisis. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1998.

Capítulo 3

Método y diseño

3.1 Método

El psicoanálisis es un método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto.

La investigación cualitativa, que es la disciplina que se orienta a describir e interpretar los fenómenos sociales. Su interés principal se basa en el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas, se sirve de las palabras, las acciones y de los documentos orales y escritos para estudiar las situaciones sociales. Intenta penetrar en el interior de las personas y entenderlas desde adentro.

3.2 Instrumento

- **Material clínico relatado por el paciente a través de viñetas clínicas.**

- **Entrevista a profundidad.** Mediante el psicoanálisis nuestro trabajo consistirá en traer a la conciencia del analizando lo psíquico reprimido en él.

- **Análisis documental:** Revisión e interpretación de las viñetas clínicas

3.3 Instrumentos para influir en el paciente

- **Interpretación:** Consiste en realizar una lectura de los aspectos inconscientes del paciente, y de esta manera ir en busca del insight, desde el hecho de hacer consciente lo inconsciente. Es pues un instrumento que en principio tiene la finalidad de informar al paciente aspectos que el mismo desconoce de sí.

- **Confrontación:** Tipo de interpretación que apunta a confrontar una situación con otra. La intencionalidad es que a partir de dicha intervención emerja una idea o una asociación que se enlace con un contenido inconsciente.

- **Señalamientos:** Método que sirve para llamar la atención sobre un aspecto y así profundizar u obtener más información al respecto.

3.4 Instrumentos para recabar información

- **Entrevista a profundidad.** Utilizando el método psicoanalítico “se aplica” su saber teórico y su método a objetos exteriores al campo de la cura (tales como el estudio de caso) para documentar información.
- **Análisis documental** Revisión e interpretación de las viñetas clínicas recabadas a lo largo del tratamiento.

3.5 Instrumentos para informar al paciente

- **Información:** Especie de devolución estructurada del discurso del analizante que constituyen un mensaje que cambia el estado de conocimiento del sujeto.
- **Esclarecimiento:** Método que sirve para llamar la atención sobre un aspecto y así profundizar u obtener más información al respecto, haciendo énfasis en el contenido latente-inconsciente del discurso del analizante.
- **Interpretación** Consiste en realizar una lectura de los aspectos inconscientes del paciente. Es pues un instrumento que en principio tiene la finalidad de informar al paciente aspectos que el mismo desconoce de sí.

3.6 Muestra

- Un sujeto en análisis, comenzó su tratamiento en la Unidad de servicios psicológicos de la U.A.N.L. Se redactó en viñetas el material clínico recabado en el transcurso de las sesiones, y posteriormente realizar un análisis documental de éstas.

3.7 Procedimiento

- Se fundamenta nuestro trabajo mediante el método psicoanalítico y se esperar que el paciente logre la asociación libre.
- Se estableció un contrato de psicoterapia y se acordó ver a la paciente 2 frecuencias por semana en la Unidad de Servicios Psicológicos de la U.A.N.L., trabajando 45 minutos por sesión, utilizando la regla de la asociación libre como método.

3.8 Técnicas terapéuticas utilizadas

- **Escucha Psicoanalítica.** En la escucha psicoanalítica se rastrea sobre las huellas que deja el paciente libremente dejando de lado una búsqueda en función de las expectativas propias. Para una escucha analítica es necesario aceptar la

asociación libre y no contaminarla con directrices y otros taponamientos del discurso.

- **Atención libremente flotante.** Regla técnica a la que procura atenerse el psicoanalista al no privilegiar, en su escucha, ninguno de los elementos particulares del discurso del analizante.

- **Asociación libre.** Método constitutivo de la técnica psicoanalítica, según el cual el paciente debe expresar, durante la cura, todo lo que se le ocurre sin ninguna discriminación, más allá que le parezca inadecuado o inapropiado.

- **Interpretación.** Intervención tendiente a hacer surgir un sentido nuevo, latente, más allá del sentido manifiesto que un sueño, un acto fallido, y aun cualquier parte del discurso del sujeto puedan presentar. Consiste en realizar una lectura de los aspectos inconscientes del paciente, y de esta manera ir en busca del insight, desde el hecho de hacer consciente lo inconsciente. Es pues un instrumento que en principio tiene la finalidad de informar al paciente aspectos que el mismo desconoce de sí.

Capítulo 4

Modelo centrado en la sintomatología

4. Historia Clínica

4.1 Motivo de Consulta

Solicita a tratamiento ya que está muy triste y no encuentra el rumbo a su vida. Acaba de perder su trabajo y a su pareja, que no tenía sentido su vida. Se siente muy confundida y cree que perdió el rumbo, su esposa se fue a vivir con su mejor amiga, eso la ha puesto muy triste y se siente muy sola, quiere tratamiento para ver porque se siente así y recuperar el rumbo.

4.1.2 Demanda de Análisis

Con el transcurrir de las sesiones y conforme se fue estableciendo la transferencia se logró abordar ciertos temas que habían estado “bloqueados”. Está en la búsqueda de relaciones de pareja menos conflictivas. Constantes cuestionamientos sobre como ejerce su sexualidad y las confusiones que ha tenido a lo largo de su vida. Como si de alguna manera fantasiosa el establecimiento de relaciones afectivas con un varón, en este primer momento con su terapeuta, pudieran “convertirla” en heterosexual.

4.1.3 Sintomatología Actual

Presenta ciertos rasgos obsesivos, por el temor de perder el control o el rumbo de su vida. Ha tenido dificultades con la modulación de los afectos. Episodios de ansiedad. Confusiones sobre el ejercicio de su sexualidad y las elecciones de éstas que la han llevado a tener múltiples relaciones.

4.1.4 Impresión diagnóstica

Presenta ciertos rasgos obsesivos, por el temor de perder el control o el rumbo de su vida. Ha tenido dificultades con la modulación de los afectos y en el establecimiento y constancia de relaciones interpersonales y de pareja. Actualmente ha presentado episodios de ansiedad. Refiere confusiones sobre el adecuado ejercicio de su sexualidad y las elecciones de parejas de orden Homosexual.

Por la dinámica familiar en la que el padre se encuentra “ausente” y una madre con características fálicas se ha precipitado una identificación con ésta.

4.2 Estructura Subjetiva

4.2.1 Contexto familiar

La paciente cuenta actualmente con 27 años. Nivel de estudio profesional. Posterior a una ruptura amorosa, que es lo que precipita su motivo de consulta inicial, la paciente regresa a vivir a la casa de la familia. Vive con su Madre, hermana y abuela. Originaria de Tampico. Llega a vivir a Monterrey desde hace 8 años por motivos de trabajo y estudios. La paciente refiere ser el centro y la cabeza de la familia, ya que siente mucha responsabilidad en el cuidado y sustento de la casa, es la que toma las decisiones.

A su padre biológico no lo recuerda, cuando nació su hermana, 4 años menor que ella, el padre no la reconoció y se fue de la casa su mamá años más tarde se volvió a casar. Cuando tenía aproximadamente 8 años el padrastro empezó a abusar sexualmente de ella. Fueron varias ocasiones entre los 8 y los 12 años. La pareja se separó por conflictos en el matrimonio.

4.2.2 Figuras significativas

Madre: Con características Fálicas. La paciente refiere en el transcurso de las sesiones de alguna manera estar repitiendo la historia de la vida de la madre.

Pareja actual “Cintia”: después de 2 años de relación, se separan por que ésta se enamora de la mejor amiga de la paciente. Lo que motiva la búsqueda de tratamiento.

Padraastro: Entre los 8 y 12 años sufre ataque sexual por parte de éste

“Bruja”: La nombra como su única amiga, se conocieron desde los 16 años, comenta que le duele más su “pérdida” que la de su pareja.

4.2.3 Estructuración Edípica

La figura del padre estuvo ausente desde el origen, la paciente refiere no recordar nada de su padre biológico, durante el transcurso del análisis la paciente se pregunta por qué fue abandonada por éste, por qué la madre no pudo mantener una relación. Posterior a sufrir abuso sexual por parte del padraastro la figura masculina es vista tanto amenazante como devaluada.

En la pubertad la paciente refiere tener predilección por parejas de tipo homosexual, teniendo múltiples parejas, manifestando dificultad para establecer relaciones amorosas e interpersonales constantes.

4.2.4 Eventos traumáticos

- A su padre biológico dice no recordarlo, ella le lleva 4 años a su hermana, cuando nació su hermana el padre no la reconoció y se fue de la casa, su mamá años más tarde se volvió a casar. Cuando ella tenía aproximadamente 8 años sufre abuso sexual por parte del padrastro. No recuerda muy bien todo eso, ni como comenzó. Fueron varias ocasiones entre los 8 y los 12 años. Nunca le dijo a su madre por que el padrastro la amenazó con hacerle lo mismo a su hermana si ella se atrevía a acusarlo con alguien.
- Entre los 15 – 16 años es cuando le confiesa a su madre que tenía novia. Se enamoro por internet de una chica de Guadalajara.
- Aproximadamente a los 19 años su madre trabajaba en una empresa en Tampico y le dice que cometió un fraude por mucho dinero, más de 500 mil pesos o el millón de pesos y que en una auditoria la descubrieron. La mamá le dijo que no podía pagar ese dinero que ya se lo habían gastado en no sé que cuantas cosas, lo que iba a hacer la madre es que se iba a suicidar, se iba a ir en el auto por la carretera y se iba a matar, haciendo que todo pareciera un accidente automovilístico y que pudieran cobrar el seguro, solo sufrió golpes leves.

4.2.5 Perfil Subjetivo

La paciente se muestra como alguien a quien se le complica mantener relaciones interpersonales, menciona que solo le duran tres meses, abandona las relaciones antes de que la abandonen a ella. Presenta confusiones en cuanto a la identidad sexual, de inicio se ubica como Homosexual, durante el transcurso del análisis va mencionando que ha mantenido algunas relaciones de tipo heterosexual, aunque esto no es determinante, le crea mucho conflicto y hace esfuerzos por definirse como bisexual, homosexual, etc.

Presenta ciertos rasgos obsesivos, mecanismos de intelectualización y racionalización en cuanto a lo que le pasa. Angustia por el temor de perder el control o el rumbo de su vida. Ha tenido dificultades con la modulación de los afectos y en el establecimiento y constancia de relaciones interpersonales y de pareja.

4.3 Intervención Clínica

4.3.1 Elaboración de la demanda

El motivo de consulta inicialmente fue que se encontraba muy triste y sentía que había perdido el rumbo a su vida. Acababa de perder su trabajo y a su pareja, eso la ha puesto muy triste y se siente muy sola, quiere tratamiento para ver porque se siente así y recuperar el rumbo.

Con el transcurrir de las sesiones y conforme se fue estableciendo la transferencia se logró abordar ciertos temas que habían estado “bloqueados”. Está en la búsqueda de relaciones de pareja menos conflictivas. Mediante las intervenciones y señalamientos fueron surgiendo cuestionamientos sobre cómo ejerce su sexualidad y las confusiones que ha tenido a lo largo de su vida. Como si de alguna manera fantasiosa el establecimiento de relaciones afectivas con un varón, en este primer momento con su terapeuta, pudieran “convertirla” en heterosexual, al ir dándose cuenta de que puede establecer relaciones basadas en la escucha, en el afecto, que pueden ser constantes y lejos de ese matiz del abandono. Posterior a esto hace referencia sobre un “mogo”²⁵ gay llamado Roberto, que quiere tener un hijo con ella. Menciona que ya no sabe si es lesbiana, bicicleta, homosexual o donde ubicarse, “*en últimas me hago heterosexual*”. Cabe mencionar que ella comienza a cuestionarse que también le gustaría tener un hijo con él, su amigo Roberto, a fin de cuentas, con un hombre.

Evidenciando en estos momentos los conflictos en su elección de identidad sexual y la manera en que ha ido estableciendo los vínculos afectivos y las relaciones interpersonales. Relaciones muy triangulares, ya que la mayoría de las veces han sido marcadas por la presencia de un tercero en discordia.

²⁵ Durante el transcurso del análisis frecuentemente hacía referencia diferentes “tipos de personas”: “bicicletas”, cuando se refería a los bisexuales, “vugas” al momento de referirse a sus amigos heterosexuales, “mogo” cuando quería hablar de alguien con preferencias homosexuales pero que quería sostener relaciones sexuales con alguien del sexo opuesto para tener un hijo, como en el caso de su amigo.

4.3.2 Elaboración y evolución de la sintomatología

Presenta accesos de depresión y ansiedad, por sentimientos de haber perdido el control de su vida, dificultades en el establecimiento de los vínculos afectivos, relaciones interpersonales, se ha dado cuenta con el transcurso del análisis en como ella abandona las relaciones o amistades que va estableciendo como medida de protección y seguridad ante el temor de ser abandonada por ellas.

4.3.3 Dilucidación y apropiación de la subjetividad

Ha estado refiriendo mejoría en su estado de ánimo, fue tomando conciencia de cómo ella misma se aleja de las amistades, parejas, familia, y relaciones laborales, abandona antes de ser abandonada, de alguna forma siente que va estableciendo relaciones interpersonales de una manera más favorable, se siente mucho más tranquila, con ganas de empezar nuevos proyectos, tanto laborales como personales. Está en la búsqueda de relaciones de pareja menos conflictivas. Menciona que ha empezado a cerrar círculos viciosos, que ha empezado a hablar sobre cómo se siente y a darse cuenta de lo que ella hizo y dejó de hacer para que la relación de pareja terminara.

Ha recibido ofertas de trabajo importantes las cuales le ofrecerán cierta seguridad económica y emocional y está por entrar a trabajar a un corporativo importante.

Capítulo 5

Análisis del discurso

En éste apartado encontraremos fragmentos significativos del discurso de la analizante, extraídos de las viñetas recabadas durante las sesiones en que F., acudía a tratamiento, mediante éste análisis nos serviremos de ciertas puntualizaciones y señalamientos, que entrelazados con la teoría, nos servirán para ir matizando el curso del caso clínico en cuestión.

5.1 Transferencia: El “amigo comprado”

Cuando F., decide solicitar tratamiento, acude a realizar una pre-consulta en la Unidad de Servicios Psicológico de la Universidad Autónoma de Nuevo León, cuenta actualmente con 27 años de edad. Decide buscar “ayuda” posterior a una ruptura amorosa, que es lo que precipita su motivo de consulta inicial, ya que esto motivó una serie de cambios en su vida, abandona la casa donde vivía con su pareja y regresa a vivir con su madre, hermana y abuela, estas situaciones la mantenían en un afecto triste y de desesperanza.

Durante el comienzo de las sesiones comenta que ha su padre biológico no lo recuerda, cuando nació su hermana, 4 años menor que ella, el padre no la reconoció y se fue de la casa su mamá años más tarde se volvió a casar. Cuando tenía aproximadamente 8 años el padrastro empezó a abusar sexualmente de ella. La pareja se separó por conflictos en el matrimonio.

Se estableció el encuadre y se acordó ver a la paciente dos frecuencias por semana en la Unidad de Servicios Psicológicos de la U.A.N.L., trabajando 45 minutos por sesión. Con el transcurrir de las sesiones y conforme se fue estableciendo la transferencia se logró abordar ciertos temas que habían estado “bloqueados”.

Constantes cuestionamientos sobre como ejerce su sexualidad y las confusiones que ha tenido a lo largo de su vida. Como si de alguna manera fantasiosa el establecimiento de relaciones afectivas con un varón, en este primer momento con su terapeuta, pudieran “convertirla” en heterosexual.

- *“No creo en los terapeutas, se me hace raro hablar de cosas muy personales con alguien que no conozco...”*

Así comienza el relato de su primera sesión, irá evidenciado la pauta que mostrará en sus relatos posteriores en cuanto a sus vínculos afectivos con la figura masculina, en éste primer momento con su terapeuta.

Comenta que tiene unas amigas psicólogas a las cuales les tiene mucha estima y ellas le recomendaron que tomara tratamiento, *“no estaba muy segura de hacerlo pero decidí asistir ya que estoy muy triste y no encuentro el rumbo a mi vida...”*

Con el transcurrir de la sesión comenta que acaba de perder su empleo, trabajaba en el departamento de atención a clientes en una compañía de celulares. Su “esposa” se fue a vivir con su mejor amiga, “bruja”, y eso la hace sentir muy sola. Llevaba aproximadamente 2 años de relación con Cintia, ya estaban casadas, aunque no era legal ya vivían juntas, se conocían las familias y se llevaban muy bien. Conforme avanzaba la primera sesión fue esbozando su historia. Dice Sentirse muy triste por la pérdida, le pregunto *¿cual pérdida?* *“Extraño mucho a bruja porque no tengo amigas”*, responde.

“Bruja” es su única amiga, se conocieron desde los 16 años y desde ahí no se habían dejado de hablar, se la pasaban muy bien juntas, se iban de antro, conocían las familias. Se siente muy sola ya que no perdió solo a una pareja sino a su única y mejor amiga y eso le duele mucho, le cuesta mucho establecer una relación con otras personas, se aburre y fácilmente los aleja.

Le comento que hay muchas cosas alrededor de todo esto que comenta al inicio y que es importante que se dé la oportunidad de un espacio para hablar. Espacio que brindaremos en el dispositivo terapéutico.

Al término de la sesión posterior al encuadre y acordar la cita para las próximas sesiones me comenta lo siguiente:

“...la noche de hoy voy a ir a una fiesta para festejar el grito (de independencia) y te invito a que vayas, vamos a estar en tal antro...”

Le hago un comentario al respecto, sobre cómo se sentiría al verme ahí y el porqué de su invitación y responde lo siguiente:

“... sería muy raro verte ahí y presentarme con mis amigos, mira a él le estoy contando mi vida, es mi amigo comprado”.

En un principio, la transferencia, para Freud, por lo menos desde un punto de vista teórico, no es más que un caso particular del desplazamiento del afecto de una representación a otra. Freud descubre que lo que se revive en la transferencia es la relación del sujeto con las figuras parentales, y especialmente la ambivalencia pulsional y afectiva que caracteriza dicha relación. Distingue dos tipos de transferencias: *una positiva, otra negativa*, una transferencia de sentimientos de ternura y otra de sentimientos hostiles.

En sesiones posteriores llega comentado:

“...no sabía que decir el día de hoy pero me he sentido muy bien, las cosas no son tan malas como se las imaginaba y que ahora se la pasa recomendando a todo mundo que tome terapia”.

Evidencia cómo en su historia personal-familiar, las relaciones con la figura masculina, de entrada con el padre, han sido matizadas por el abuso, el terror, el abandono, la ausencia, y como estas condicionantes precipitarían el proceso de identificación con la madre y posteriormente un trastorno de identidad.

En el transcurrir de las sesiones las ambivalencias y las dificultades en la modulación de los afectos fueron apareciendo, un pasaje desde la *“súper terapia que le recomiendo a todo mundo”*, hasta cuando hablaba sobre sus relaciones mencionando que *“...siempre desde que tenía uso de razón me interesaron las mujeres, hace tiempo tuve un noviecillo pero no pasó de ahí, las mujeres son más complicadas, tienen más cerebro que los hombres, sin ofender a los presentes, por eso me gustan más...”*

La transferencia *¿no es más que la copia de un amor antiguo?* La transferencia, *“tanto en su forma positiva como negativa, se pone al servicio de la resistencia; sería el más potente de los instrumentos terapéuticos y desempeña un papel difícil de sobrevalorar en la dinámica del proceso de curación”*.²⁶

²⁶ Freud, Sigmund. Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. Obras Completas Vol. XII. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.

5.2 Elección de pareja: “El Cupido”

Una de las propuestas que intentamos enlazar en el texto es ver de qué manera, en la historia familiar de nuestra paciente, las relaciones de F., con la pareja parental, precipitarían cuáles serían las consecuencias psíquicas de la ausencia del padre y sus repercusiones en el proceso de identificación, esto precipitaría el proceso de identificación con la madre (fálica) y sus consecuencias en la reproducción de sus relaciones interpersonales.

Analizaremos como la ausencia del padre simbólico favorece la identificación con la madre fálica como proceso constitutivo de un trastorno de identidad.

¿En la niña, la ausencia de la figura paterna favorece la identificación con la madre fálica? Si las características de la madre son fálicas, y en esta ecuación el padre está ausente, ¿esto favorecerá una identificación del tipo homosexual? Trataremos de ir localizando en el transcurso del análisis de nuestra paciente estos supuestos que nos podrán ir llevando a entender las confusiones sobre el ejercicio de la sexualidad en F., las dificultades en el establecimiento y constancia de relaciones interpersonales y de pareja.

Es habitual que quienes acuden al psicoanalista lleguen buscando ser amados o quejándose de que no lo son de manera suficiente, ignorando por

supuesto, que no es en las ofertas de amor donde encontrarán el sentido de su vida, “sino en la acción de amar de ellos mismos”. Desde Freud se sabe que quién no ama a otro tarde o temprano resulta ahogado por el amor propio. ²⁷

Cuando F., acude a solicitar tratamiento refiere que se siente muy triste y sola, su esposa, Cintia, se fue a vivir con su mejor amiga²⁸. Relata que Cintia se lo platicó, un día le dijo que ya se iba de la casa, no le dijo con quien pero que las cosas ya se habían acabado, ella le pide que le diga que a donde se va, y le platica que en esos últimos días se había llevado muy bien con “bruja” y estaba muy confundida, que ese día iba rumbo al trabajo, bruja la llevo a un hotel, “*a hacer cosas que se hacen en los hoteles*” Al momento en que F., relata ésta situación para ella muy dolorosa, intenta aparentar que “*no duele*”, Aunque parece quebrarse emocionalmente.

Dice que:

- Ja ja ja ja (ríe abiertamente)
- “*viejas hay muchas y que al rato consigue otra*”.

Dice que se siente muy sola, ya que no perdió solo a una pareja sino a su única y mejor amiga y eso le duele mucho, le cuesta mucho establecer una relación con otras personas, “*me aburro y fácilmente los alejo*”. Le hago un

²⁷ Contreras, Manuel. “La pasión según el obsesivo” Cuadernos del área clínica. Facultad de Psicología UANL. México, 1989

²⁸ Parece que lo que le causa el dolor no es tanto la “perdida” de su esposa, sino mayormente la tristeza de separarse de su amiga, que a partir de aquí la nombraremos como “bruja”, a lo largo del análisis veremos lo significativo que ha sido en F., esta relación.

señalamiento en relación a eso, en cómo se siente sola pero de alguna manera se las arregla para mantenerse de esa manera.

Comenta que uno de los traumas que tiene en su vida es cuando le dijo a su madre que tenía novia. Eso pasó cuando ella tenía quince o dieciséis años. Se enamoro por internet de una chava de Guadalajara, que hasta fue a visitarla Tampico, y se la presentó a su mamá. Ella ponía en las libretas las iniciales "KIEP" en un corazón. La madre lo vio y le preguntó que como se llamaba ese niño, ¿Karlos? F., le va deletreando letra por letra, "KARLA IVONNE..." y la madre hecho el grito en el cielo, tanto que la llevó con una psicóloga, pero en aquella ocasión solo acudió a una sola sesión porque según recuerda le dijo que ella estaba bien y que la madre era quien necesitaba terapia. La madre no la volvió a llevar.

Le preguntó acerca de que en qué momento se dio cuenta de su gusto por las mujeres.

- *"Siempre desde que tenía uso de razón me interesaron las mujeres, las mujeres son más complicadas, tienen más cerebro que los hombres, por eso me gustan más. Sin ofender a los presentes", me dice*

Se siente muy triste porque extraña mucho a bruja, no sabe qué le pasa, que no le contesta los correos. Que aunque no sean amigas necesita verla y como no le contesta no sabe qué hacer. Extraña mas a bruja que a Cintia, era su única

amiga y aunque ya no podrán ser amigas por que fue una zorra tiene muchas ganas de verla.

“Tiendo a minimizar todas las cosas, como si nada hubiera pasado, mejor me río y bloqueo todo”, le pregunto: que sería eso que bloquea?

“Yo soy la escucho, como nunca tuve nadie que me escuche, siempre me guardo las cosas, cargo con ellas” “desde niña soy así, me tocó pensar cómo solucionarle la vida a una señora con la vida echa y desecha y callarme todo”

A partir de este momento del análisis era evidente que se iban desbloqueando cosas, como por ejemplo la relación con la madre, solo había mencionado algo sobre la relación con ella, pero era muy breve lo que sabíamos a este momento.

En el instante en que aparece la madre en el discurso comienzan una serie de cuestionamientos acerca de su lugar en la casa, aparecen inquietudes sobre por qué se fue su padre, porqué llevaba los apellidos de la madre, así que decide realizar una “entrevista”. Vemos que se ha identificado con su terapeuta, en el momento de ir rastreando juntos ciertos datos que va armando su historia, intenta hacer lo mismo con su madre y esto desbloquea temas acerca del ejercicio de su sexualidad y sus relaciones de pareja.

La madre le conto que desde chiquita ella era muy mandona, había una señora que les ayudaba a limpiar la casa, y una vez regañó a su hermana porque

estaba jugando, y F., se subió al sillón y le empezó a gritar a la “chachita” que no gritara a su hermanita, y la corrió de la casa, que llegando su mamá la iba a acusar de lo que hizo. La madre la corrió diciéndole que lo que ella decidiera estaba bien, *soy como el papa de la casa, me dice*. En cuanto a su padre le dijo que cuando estaba con él nunca se casaron, por eso llevaba los apellidos de su madre. Cuando su hermana nació venía con varios problemas que necesitaba algunas cirugías y tenía labio leporino entre otras cosas, no recuerda que, *el padre decía que no era posible pagar todo esos tratamientos, y la madre se puso a trabajar para pagar las operaciones de su hermana, ahí empezaron los problemas con el padre y se separaron definitivamente*.

Podemos pensar en este momento como la figura masculina, la del padre de la casa, está devaluada, quedando como el que no puede pagar y abandona, y la madre queda idealizada al tener ella que ponerse a trabajar y sacar adelante a la familia. Lo que va precipitando la identificación con la madre fálica e iremos viendo el lugar que imaginariamente se fue adjudicando nuestra paciente en la dinámica familiar. ¿Por qué no cabrían los hombres en esa casa?

Las sesiones siguientes se siguen preguntando acerca de sus relaciones y la no constancia de ellas, dice que se siente muy enojada con la madre.

- *“Estoy muy enojada con mi mamá y conmigo misma, por las vidas paralelas que hemos llevado, los problemas de pareja, los problemas económicos, siempre querer complacer a los otros...”*

Le pregunto qué cómo es eso de las vidas paralelas:

“Estoy muy enojada por haber perdido mi empleo en telcel, es el mejor que he tenido, voy a empezar a buscar trabajo para poder tener más recursos económicos”, le señalo que no solo económicos, sino que habría que ver que pasa tanto con su economía, en cuanto al dinero y en cuanto a los afectos.

Durante el transcurso de las sesiones siguientes emergieron constantes preguntas sobre su sexualidad y las elecciones de pareja, ha empezado a salir con varias personas que ha conocido, en esta semana comenta que va a salir a una cita. Que se ha quedado pensando sobre sus relaciones y la forma en las establece. *Estaba en un café con unas amigas y estuvieron sacando cuentas sobre cuantas relaciones han tenido, y le sorprendió que las amigas máximo llegaban a 5 o 6. Saco su cuenta y en total lleva 21 relaciones, con dos de ellas ha vivido, las demás han sido “noviecillas” pero está muy sorprendida por que lleva 21 en total, ¡son muchas! puntualiza.*

Le señalaba al respecto acerca de cómo establecía sus relaciones sosteniendo “encuentros” sexuales esporádicos sin vinculación afectiva alguna.

En las sesiones siguientes se le nota aplanada afectivamente, refiere que se siente muy triste porque ha conocido mujeres y las presenta a sus amigas, ellas continúan frecuentándose y F., queda sola, presentó a Melisa con su amiga y ya son pareja:

- *“estoy muy triste y necesito sexo, no puede durar más de 4 semanas sin sexo, voy a estar tirada y despeinada sino consigo a alguien... mis dos amigas de emergencia que tenía ya las entregué la una a la otra”*

Le señalo que es muy parecido todo esto que está sucediendo con lo que le paso a Cintia y bruja, y la manera en que de cierta forma las entrego la una a la otra, dice que ser *como un Cupido, una buena Cupido*. Se la pasa formando parejas, a los otros le señalo yo, y se le cuestiona sobre qué pasa en cuanto a formar pareja para ella misma.

Le pregunto acerca de *¿Qué es eso de la emergencia sexual que le duele tanto haber perdido esas posibilidades, que es lo que pierde?:*

“...también necesito sentirme querida por alguien, no solamente el sexo sino el sentirme cerca de alguien, querida por alguien, no solo la carne...”

Ya estamos por terminar la sesión y suena su teléfono, y al final me dice que puso una alarma para saber el tiempo en que se acabe la sesión y no se le haga tarde para llegar al trabajo, le señalo *“como pone sus “alarmas”, sus límites, justo cuando estamos hablando de sus emociones, porque marcar todos esos tiempos en que terminan las relaciones...”*

Damos por terminada esa sesión.

5.3 “Relaciones desechables”

Encontramos en Freud, en la conferencia sobre *La feminidad que la niña pasa por diferentes etapas*, un camino posible es el desarrollo de un complejo de masculinidad por el cual se niega a admitir la castración, mantiene con obstinación su actividad clitoridiana y se identifica con la madre fálica o con el padre. Sería éste un camino por el cual la niña, como el niño al abandonar el Edipo, responden al descubrimiento de la falta materna (deseo de la madre) con el tener fálico, recubriendo de allí en más la pregunta *¿Qué es una mujer?* Respuesta que F., intentaba construir con esa “entrevista” que le realiza a su madre en búsqueda de localizar su lugar en toda esta novela familiar.

Nos dice Freud tomando como referencia la doctrina del Edipo y el inconsciente, la homosexualidad, como consecuencia de la bisexualidad humana, existe en estado latente en todos los heterosexuales. *Cuando se convierte en una elección de objeto exclusiva, tiene por origen en la mujer una fijación infantil a la madre y una decepción respecto del padre.*

Cuando hace referencia al padre dentro de su discurso relata que a su padre biológico no lo recuerda, ella le lleva 4 años a su hermana, solo son 2, cuando nació su hermana el padre “no la reconoció” y se fue de la casa, su mamá años más tarde se volvió a casar. Cuando se quedaban solos en casa, ya que la mamá trabajaba, la hermana estaba en la escuela su padrastro iba a recogerla a la escuela, hubo un momento cuando ella tenía aproximadamente 8 años empezó a abusar sexualmente de ella. No recuerda muy bien todo eso, ni como comenzó.

Fueron varias ocasiones entre los 8 y los 12 años. En ese momento le cuestionaba yo acerca de la confusión entre la realidad sobre cómo sucedieron los hechos, ya que mencionaba no poder recordar bien como había pasado todo realmente.

Exploraremos acerca de la sexualidad de nuestra paciente, como hereditario respecto a la relación con el padre o demás hombres, donde la relación de cariño que pudiese existir queda matizada por lo sexual, por el abuso.

Le pregunto si alguna vez le comentó lo que pasaba a su mamá o a alguien. Nunca le dijo a su madre por que el padrastro la amenazó con hacerle lo mismo a su hermana si ella se atrevía a acusarlo con alguien. Por temor a que le sucediera lo mismo a su hermana se lo calló todo. *“Yo debía de protegerla”, responde de manera tajante.*

Las sesiones siguientes transcurrieron entre la necesidad de asistir a su “súper terapia”, llegadas tarde e inasistencias, algunas veces avisaba, algunas otras me cancelaba de último momento argumentando que por cuestiones de trabajo se le haría muy difícil “estar” en las citas. Se encuadró nuevamente los horarios, quedando de vernos una hora antes del horario original, le señalaba en ese momento que las complicaciones de “estar” venían desde otro orden, tal vez más desde el lugar de los afectos y su historia personal.

Llega el día de la cita, después de una cancelación por parte de ella argumentando problemas de trabajo, me dirijo al consultorio y veo que ya se encuentra esperando en la sala. Faltaban 5 minutos para que comenzara la sesión, rara vez llegaba temprano a la cita. Llega y comenta que esta devastada, estuvo viendo por el “Facebook”²⁹ de la madre el muro de Cintia y vio que tenía una publicación en que decía que se sentía triste, al ver eso F., le manda un mensaje solicitando verse para pagarle algo de los muebles que le debía, dice que se “*quedo de ver con Cintia y que se veía muy hermosa con su pijama y todo*”, que estuvieron platicando, que hubo besos y “manoseo”.

Confiesa que le dio cierto gusto que Cintia no estuviera bien, que ese sintiera triste, estuvieron hablando de todo lo que pasaron juntas. Se sentía devastada porque no sabía que estaba pasando, no encontraba qué lugar ocupaba ahora en la relación con Cintia, no sabía si estaba siendo infiel porque ella se encontraba con “bruja”, pero algo que tenía claro es que no quería ocupar el lugar de la “amante”. Quiere “todo” o “nada”. A partir de ese momento comenzó a escucharse y se pudo cuestionar que lugar ocupaba estaba ocupando en las relaciones.

Al encontrarse devastada por construirse cosas que no son, como en la fantasía que al acudir al rescate de Cintia ella automáticamente regresaría a su

²⁹ F., había comenzado a “espíar” el facebook de Cintia, la madre aún era amiga de ella, y como F., conocía la contraseña de acceso de su madre aprovechaba para enterarse de cómo la estaba pasando su ex -esposa, se le señaló al respecto que cuando ella se enteró que Cintia se encontraba triste su espíritu “protector y salvador” aparecía.

lado, al no poder querer de otra forma, narcisísticamente no poder relacionarse de otra manera, siempre al extremo.

La semana siguiente llega comentando que no fue a trabajar, se la ha pasado muy deprimida por lo que pasa con Cintia, no se levantó de la cama para nada, habló al trabajo y fingió la voz de enferma ya que no se sentía con ánimos de salir de su casa y menos a trabajar, se la pasó en internet, desconectada del mundo. Piensa renunciar a su trabajo, porque le hablaron para una vacante como ejecutiva en una Institución Bancaria y le representa mejores ganancias.

Le comento sobre los tiempos de la institución, que como lo habíamos al inicio del tratamiento mi trabajo en la Institución terminará y la propuesta es seguir en el consultorio, me pregunta *¿dónde está el consultorio? ¿Tiene diván y toda la cosa?* Su respuesta fue que continuaría el proceso en el consultorio, le digo que en su momento nos pondríamos de acuerdo sobre los horarios. Confieso no haber tomado la importancia debida a esa pregunta del diván, las fantasías y angustia que despertaría en F., y que posteriormente sería de gran importancia para el rumbo de las siguientes (y debo decir, últimas) sesiones.

En las semanas siguientes que nos vimos mencionaba que se sentía “sin mermas”, abandonó su trabajo en espera de conseguir otro mejor, le ofrecieron un empleo que le generaba mayores ganancias económicas. Comenzaba a salir con sus amigas, decía que ya no deseaba cometer los mismos “errores” de antes y quería relaciones de pareja menos conflictivas.

La “niña que se encuera”³⁰ una chica que conocía a través de internet, vendrá a verla pronto, y esta chica una vez que chatearon le propone que fueran novias, a lo que F., responde que primero quiere conocerla en persona, no solo a través de la pantalla de la computadora, dice que se la va a “echar”:

- *¿Qué es echarse a alguien?*
- *“tiene lavadero y toda la cosa, ya me está gustando la niña que se encuera, tiene lavadero, ahí voy a lavar mis trapos sucios”.*

Le propongo que traigamos a análisis antes de andar cambiando de pareja, le digo que la conoció primero “encuerada” y luego la verá por su “interior” a la “chica que se encuera”. Le señalo al respecto lo importante de “lavar los trapos sucios”, analizarlo antes de echársela, o mejor dicho “echarla”, usarla y luego deshacerse de ella como si la única forma en que se puede vincular con alguien fuera en relaciones des-“echables”.

En esta sesión le comento que ya solamente nos veremos una cita más en la U.S.P. y que podríamos continuar con los mismos horarios pero ahora en el consultorio, le doy mi tarjeta con la dirección. Me platica que *la madre se muere por un nieto*, que estuvieron platicando acerca de eso. Dice que no le pareció tan “descabellada” la idea.

³⁰ Así es como F., nombra a una de las mujeres con la que sostiene una relación mediante la computadora, ella es de Tampico, han tenido encuentros en los que chatean y se ven a través de la webcam, le llama “la chica que se encuera” ya que la mayoría de las veces la chica termina quitándose la ropa y mostrándole su cuerpo proponiéndole tener “cybersexo”.

Hace referencia a su amigo “mogo” llamado Roberto, lo conoce de hace tiempo, él vive en la ciudad de México, estuvieron hablando por teléfono y F., le platica lo que charló con su mamá, que quiere tener un nieto, y él le responde que también ha pensado en tener un hijo, le propone que ya que los dos andan en las mismas y además ya se conocen, no sería mala idea que tuvieran un hijo juntos, Roberto vendrá en estos días a Monterrey, y así “matan dos pájaros de un tiro”. Dice que el plan es que “*se ven y duro y dale*”, ríe a carcajadas abiertamente.

Le pregunto cómo se ve ella en relación con un hombre, como si fuera muy rápido, “*duro y dale*”, como se sentiría. “*Tengo amistades que así le ha pasado*”.

En la sesión siguiente, que sería la última que nos veríamos en la Institución, llega muy tarde nuevamente, cerca de 30 minutos después del comienzo de la sesión, le señalo sobre las ausencias y de andar de un lado para otro y no poder estar en ningún lugar.

Menciona que se siente muy triste, no sabe qué hacer en la cuestión laboral, “*no puedo trabajar*”, “*ando buscando de un lado para otro*”, dice que ya quiere sentar cabeza. Le señalo como se le dificulta trabajar, ubicarse, no sólo en la cuestión laboral sino en su lugar y trabajo de análisis.

Dice estar confundida, se fue con su amiga a una fiesta y se estuvo besando con ella. Saliendo de ahí se fue a la fiesta que había acordado encontrarse con su amigo Roberto, estuvo tomando mucho, relata que tuvieron

relaciones sexuales. Le pregunto cómo se siente, “*No sé qué pasó... nos fuimos a la cama, estuvimos duro y dale y nada espectacular...*”

Se siente confundida, sobre cuál es su preferencia de pareja o práctica sexual. “*Ya no sé si soy vuga, lesbo, bicicleta...*”

Le señalo cuando comentaba sesiones antes que “*en últimas se hacía heterosexual*”. Al menos sostener una relación del tipo heterosexual. ¿Cómo se siente al tener una relación con un hombre? ¿Cuál es su lugar? ¿En donde se ubica?

Llama la atención como se coloca en varios lugares, mejor dicho, como se descoloca de su lugar, para ir en búsqueda de éste.

¿Cómo se siente al tener una relación con un hombre? Situarse en una relación matizada por el afecto, por el amor quizás, fuera del fantasma de la invasión, el abuso y el abandono.

Capítulo 6

Discusión y Conclusiones

Durante la presente investigación nos dimos a la tarea de respondernos ciertas preguntas relacionadas con el enigma de la identificación, la sexualidad, elecciones de objeto amoroso, entre otras, apoyados en el estudio del caso clínico de F.

Nos dimos a la tarea de ir describiendo de que manera la constitución de algunos elementos en la novela familiar, variables como *la ausencia del padre* y pensando en una *madre con características fálicas*, funcionarían como precipitantes de *un trastorno de identidad*.

Nos preguntamos de qué manera, durante el transcurso del tratamiento de F., el declive de la figura paterna favoreció la identificación con la madre, y esto precipitaría más adelante hacia un trastorno de identidad, con elecciones de objeto del tipo homosexual.

Sigmund Freud alrededor del año 1920 fue uno de los primeros que intentó acercarse al tratamiento de un caso de homosexualidad femenina. A partir de este momento se comenzó a considerar más en profundidad los avatares de la sexualidad en la mujer, a través de sus elaboraciones teóricas y de un largo recorrido por los enigmas de la femineidad.

Cuando F. llega a solicitar tratamiento refiere estar muy triste y no encontrar el rumbo a su vida. Acaba de perder su trabajo y a su pareja. Menciona confusiones su sexualidad, lo que la ha llevado a sostener múltiples relaciones.

Unas de nuestras interrogantes iniciales en esta investigación consistían en analizar las consecuencias psíquicas de la ausencia del padre en el proceso de identificación con la madre fálica y sus consecuencias en la reproducción de sus relaciones interpersonales.

El Psicoanálisis le ha asignado un gran valor al concepto de identificación, no considera a ésta como un mecanismo entre otros, sino como la operación fundamental que genera las condiciones para instituir la subjetividad, al propiciar los requisitos de la constitución psíquica. Freud nos habla acerca de que la identificación que es aquella formadora del ideal del yo, es la ligazón afectiva previa a toda elección de objeto.

Lacan nos muestra que es necesaria la presencia del otro para que el yo se constituya, y lo expresa al marcar la necesidad de un otro que sostenga la imagen del niño frente al espejo. El Yo está así constituido por un proceso de identificación, y es además el resultado de identificaciones ya que una vez constituido se agregan sobre la primera otras identificaciones divergentes entre sí. Así, la identidad es efecto de la identificación.

Durante este estudio analizamos cómo la ausencia del padre favorece la identificación con la madre fálica y esto a su vez contribuye como proceso constitutivo de un trastorno de identidad. Con el transcurrir de las sesiones y conforme se fue estableciendo la transferencia se logró abordar ciertos temas que habían estado “bloqueados”. Refiere en el transcurso de las sesiones de alguna manera estar repitiendo la historia de la vida de la madre.

Fueron surgiendo cuestionamientos sobre cómo ejerce su sexualidad y las confusiones que ha tenido a lo largo de su vida. Se siente confundida, sobre cuál es su preferencia de pareja o práctica sexual. “*Ya no sé si soy vuga, lesbo, bicicleta...*” Durante el análisis comenta una de sus teorías sobre que todas las lesbianas habían sido abusadas sexualmente por el padre. Podemos hablar de cierta identificación con el trauma, como si el trauma del abuso le diera su identidad.

Se mostraba como alguien que no quería implicarse afectivamente con nadie, “*viejas hay muchas al rato consigo otra*”, repetía constantemente, “*me aburro y fácilmente las alejo*”, pareciera que no quería depender, vincularse emocionalmente, no quería saber nada de eso, pero sí buscaba tener relaciones sexuales. Dice las cosas con cierto halo de agresividad disfrazado con una máscara de humor.

En el momento en que analizaba sobre ese tipo de elección de pareja homosexual que realiza menciona que: “*Siempre desde que tenía uso de razón*

me interesaron las mujeres, las mujeres son más complicadas, tienen más cerebro que los hombres...” En la pubertad refiere tener predilección por parejas de tipo homosexual, manifestando dificultad para establecer relaciones amorosas e interpersonales constantes, se ha dado cuenta en el transcurso del análisis como abandona las relaciones que va estableciendo como medida de “protección y seguridad” anteponiéndose a ser abandonada.

La figura del padre estuvo ausente desde el origen, durante el transcurso del análisis F., se pregunta por qué fue abandonada por éste, porque no fue reconocida por él, por qué la madre no pudo “mantener” una relación. Entre los 8 y 12 años de edad sufre abuso sexual por parte del padrastro, la figura masculina es vista tanto amenazante como devaluada.

En este momento del análisis se podía ver como la figura masculina, la del padre de la casa, está devaluada, quedando como el que no puede pagar y abandona, y la madre queda idealizada al tener ella que ponerse a trabajar y sacar adelante a la familia. Lo que va precipitando la identificación con la madre y nos va dando cuenta el lugar que imaginariamente se fue adjudicando.

Se fue analizando un cierto rechazo a establecer relaciones afectivas duraderas, constantes, parece ser que no le gusta establecer unas relaciones en las que el otro le exija mucho, lo siente como intrusivo para ella. Si el otro le exige

demasiado, quiere verla más de la cuenta, etc., abandona, como sucedió también en su tratamiento.

En su historia personal-familiar, las relaciones con la figura masculina, de entrada con el padre, han sido matizadas por el abuso, el terror, el abandono, la ausencia, como hereditario respecto a la relación con el padre, donde la relación de cariño que pudiese existir con otros hombres queda enturbiada por lo sexual, por el abuso.

Tiene temor al hombre, terror a la penetración, ella a través del contacto y el enamoramiento hacia las mujeres busca dos cosas: por un lado buscaría apego, alguien en quien confiar, alguien que no reproduzca el trauma; también busca sexualidad, entonces ella hace una búsqueda fóbica de la sexualidad, alguien que no tenga pene, como una homosexualidad defensiva. La homosexualidad defensiva por el trauma narcisista o por el terror corporal.

Bibliografía

Chemama, Roland. "Función Materna". Diccionario del Psicoanálisis. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1998.

Contreras, Manuel. (1989) "La pasión según el obsesivo" Cuadernos del área clínica. Facultad de Psicología UANL. México,

Cruz, Anne J. "La búsqueda de la madre: Psicoanálisis y feminismo en la literatura del Siglo de Oro"

Fenichel, O. (1974). "Teoría psicoanalítica de las neurosis". Buenos Aires: Nova Visión.

Freud, S. (1905) "Tres ensayos de una teoría sexual". Las aberraciones sexuales. En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol.VII) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Freud, S. (1908) "La novela familiar de los neuróticos". En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. IX) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Freud, S. (1913) "Tótem y tabú" En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XIII) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Freud, S. (1914) "Introducción al narcisismo" En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XIV) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Freud, S. (1919) "Pegan a un niño" Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XVII) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Freud, S. (1920) "La psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina" En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XVIII) Argentina, Amorrortu editores, 1994.

Freud, S. (1921) "Psicología de las masas y análisis del Yo" En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XVIII) Argentina, Amorrortu editores, 1994.

Freud, S. (1923) "El yo y el ello" En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XIX) Argentina, Amorrortu editores, 1994.

Freud, S. (1924) "El sepultamiento del complejo de Edipo" En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XIX) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Freud, S. (1932) "Conferencia No 33 La Femenidad" Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XXII) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Freud, S. (1915) "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia". En J. Strachey (Ed. Y Trad.) Sigmund Freud Obras completas (2ª ed.) (Vol. XII) Argentina, Amorrortu editores, 1994

Gerber, D. (1998) "Las suplencias del Nombre del Padre". Editorial Siglo XXI, México.

Lacan, J. (1949) "El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica" Escritos I. Editorial Siglo XXI

Lacan, J. (1956) "Las relaciones de objeto". Seminario 4, Barcelona: Paidós, 1999.

Lacan, J. (1958) “Los tres tiempos del Edipo”, capítulos X y XI, Seminario 5, Las formaciones del inconsciente. Barcelona: Paidós, 1999.

Lacan, J. (1964) “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” Seminario 11, Barcelona: Paidós, 1999.

Lacan, J. (1966) “Una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis” Escritos. Madrid. Siglo XXI

Lacan, J. (1969) “El reverso del Psicoanálisis”. Seminario 17, Barcelona: Paidós, 1999.

Laplanche - Pontalis. (1996) Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires. Editorial Paidós

Tenorio, M.C. (1988) “Consideraciones en torno a la construcción del caso clínico en psicoanálisis” Cuadernos de psicología vol. 9, numero 1, pagina 65-68, Universidad del Valle, Cali, Colombia.